



Nº 33 // Abril 2023

EL NUEVO CURSO

CORRIENTE OBRERA REVOLUCIONARIA

PUBLICACIÓN PERIÓDICA - \$ CONTRIBUCIÓN VOLUNTARIA

A la orden del Amo Yanqui

40 HORAS

FESTIVAL DE FLEXIBILIZACIÓN

Páginas Centrales

Ley Naim-Retamal

Gatillo Fácil e Impunidad

Página 6

Juventud

Por una Juventud Revolucionaria

Página 3



Editorial >>

FRANCIA

Página 7



PRIMERO DE MAYO

DÍA INTERNACIONAL DE LA CLASE

TRABAJADORA

**Enfrentar la crisis y la guerra
luchando por una salida
revolucionaria**

**TENDENCIA POR LA
RECONSTRUCCIÓN DE LA
CUARTA INTERNACIONAL**

<< contratapa



Con la visita por Latinoamérica de Laura Richarson, jefa del comando sur norteamericano para el control del su “patio trasero”, quien fuera recibida con honores por la ministra de defensa -nieta de Salvador Allende-Maya Fernández, el gobierno de Boric pretende poner el broche de oro de la sumisión y entrega al imperialismo yanqui.

Ya habían preparado el terreno con la aprobación del TPP11, tratado de “libre comercio” multilateral que asegura la entrega de recursos naturales y ganancias a los grandes monopolios, impidiendo que leyes o regulaciones del país semicolonial puedan colocar algún traspí al manejo de sus intereses y rentabilidad garantizada.

Casi en simultáneo a esta visita el gobierno “ecologista” se apresuró a aprobar la expansión y explotación de los yacimientos de minera los bronce de Angloamerican, cuestionada hasta por los informes del propio estado burgués sobre el impacto para el suministro de agua de toda la región de metropolitana y Valparaíso dada la subsecuente destrucción de glaciares. Poco después anuncian el impulso de la “estrategia nacional del Litio” cuyo discurso de soberanía, control nacional de los recursos, en armonía con las comunidades, etc. etc., crearían la ENL (empresa nacional del litio) como una suerte de “joint ventur” donde entidades estatales (CORFO, CODELCO, ENAMI) tendrían una participación mayoritaria de “colaboración público-privada”. Eso sí, respetando las actuales concesiones de los principales explotadores de litio SQM (empresa privatizada durante la dictadura, que pasó a propiedad de Ponce Lerou, yerno de Pinochet) hasta el 2030 y de la estadounidense Albemarle

hasta el 2043. Esta “asociación público y privada” se llevará a cabo si y sólo si los privados quieren. Como en todas las maniobras de gatopardo de este gobierno reaccionario, quien con la ayuda de los hinchada estatista de sus socios del PC y las alas izquierda del FA, esta empresa de pretendido “interés nacional” deberá contar con los votos mayoritarios en el congreso, y una vez más oiremos los quejidos de un gobierno supuestamente cercado por la derecha que tuvo que ceder y negociar, para que una política reaccionaria se vuelva aún más reaccionaria.

Por supuesto que la entrega de recursos al control de los monopolios imperialistas no puede darse sin un alineamiento del aparato burocrático militar del Estado que imponga la dominación imperialista. Las oscilaciones bonapartistas del gobierno llevan paso a paso a convertirse en “instrumento del capital extranjero y sometiendo al proletariado con las cadenas de una dictadura policial” [La industria nacionalizada y la administración obrera, León Trotsky]. Ésta es la función que cumplen la batería de medidas represivas como la Ley Naím-Retamal, para brindar impunidad a los represores; la ley de infraestructura crítica, para utilizar al ejército en caso de huelgas que afecten la producción; el desplazamiento de militares en la frontera; la renovación permanente de los Estados de excepción militarizando gran parte del país, etc.

Prioridades de la lucha... Organizar a nuestra clase

El carácter bonapartista del gobierno no viene dado por una oscilación política del gobierno entre las distintas fracciones

burguesas y pequeñoburguesas del régimen “democrático”, como quieren hacer ver distintos sectores de la izquierda centrista, sino de a relación que se establece entre el capital imperialista y la poderosa clase obrera en el sistema de estados. Lamentablemente en vez de realizar un balance profundo de su seguidismo al gobierno de Boric, profundizan su derrotero poniendo como prioridad la campaña por una reforma estatista en la forma de una asamblea constituyente.

No hay nadie dentro de las filas de la clase obrera que opine que, en las elecciones a constituyentes del 07 de mayo, se juega algo importante. Como corriente llamaremos también a anular el voto en estas elecciones, pero seremos claros en recalcar que los cambios en el régimen político que pueda instituir una eventual constitución reformada, sólo expresará lo que hoy está de manifiesto en el terreno de la lucha de clases, un ataque contra la clase obrera y el pueblo.

A poco de cumplirse 50 años del golpe contrarrevolucionario, es menester organizar a nuestra clase, para enfrentar al gobierno, la patronal y su estado. Las parodias de políticas de nacionalización recubiertas con el logo de Chile SA, deben ser enfrentadas con el control obrero de la producción. El ataque flexibilizador que implica la ley de 40 h debe chocar con la organización y la resistencia de los trabajadores organizados, que se dirijan a imponer la escala de horas de trabajo y salario en las ramas productivas. Para impulsar éstas y otras medidas, podemos impulsar un Congreso de Delegados de base de toda la clase trabajadora, para poner en pie una Central única de trabajadores que enfrente al imperialismo y prepare el camino de la expropiación de los expropiadores.



Por una Juventud Revolucionaria e Internacionalista

Una experiencia viva

Con distintos niveles de participación, la juventud chilena continúa siendo protagonista central de los principales acontecimientos de la lucha de clases.

Actualmente varios liceos, centralmente de Santiago, se encuentran movilizados tanto por petitorios internos como por confrontar con la reciente “ley de gatillo fácil e impunidad” que le da rienda suelta al aparato represivo del estado para actuar de forma desenfrenada contra las movilizaciones y expresiones de lucha.

No es casualidad que generación tras generación es la juventud el principal protagonista de la lucha contra las consecuencias de un sistema capitalista que no tiene ningún futuro que ofrecer. Lo vimos en el movimiento pingüino, en las luchas del 2011, en la semiinsurrección de Octubre del 19, etc. Y es que la juventud en general y los estudiantes en particular se vuelven la caja de resonancia de las contradicciones sociales. Y esta intervención activa contiene un elemento altamente revolucionario que es el cuestionamiento de todo lo existente, un desafío contra naturalizar la miseria de una sociedad de explotación.

Y cada generación saca las conclusiones de su lucha dejando planteados desafíos para la siguiente.

Justamente esta generación es la que puede plantearse sacar conclusiones profundas de importantes procesos de la lucha de clases. La juventud en lucha ha surgido al calor del “estallido” del 2019, donde pudo apreciar las potencialidades de la energía revolucionaria de las masas, así también como los límites de la misma. Fue parte de una huelga general, una nueva semiinsurrección, el 12 de Noviembre del mismo año, que interrumpió parcialmente la producción y con ello puso al borde de la histeria a la clase dominante, así como evidenció las condiciones para el derrocamiento por acción de la clase obrera y el pueblo del entonces gobierno de Piñera. También pudo ver y vivir, no solamente la desenfrenada represión del aparato de estado en defensa del régimen de la democracia para ricos, sino a la reacción política posterior.

Reacción que llevó a un proceso fallido de reforma estatal con la constituyente y al actual gobierno de Boric, promocionado como una supuesta “salvación” ante el fortalecimiento de las alas más reaccionarias de la burguesía. A poco andar, las promesas del llamado “gobierno de transformaciones”, de “cambios estructurales”, ha dado cuenta de la sumisión total al imperialismo (TPP11, apoyo al gobierno de Boluarte en Perú, apoyo a EEUU y la ofensiva de la OTAN, entrega de recursos a las multinacionales, etc), de continuidad total con los gobiernos de “los 30 años” (reforma de salvataje a las AFP, ajuste del presupuesto estatal, congelamiento del salario, etc), de fortalecimiento la maquinaria represiva (agenda de seguridad, militarización, ley naim-retamal, desalojo de predios, robo de cosechas a comunidades, encarcelamiento de luchadores, etc); de ataque a la clase obrera (flexibilización laboral con las 40h, congelamiento del salario mínimo, cierre de fundición ventanas, represión a luchas de trabajadores contratistas, etc), etc. Junto con esta experiencia, también ha podido observar el paso al más absoluto conservadurismo y a posicionamientos reaccionarios de importantes sectores de los ya no tan jóvenes, en su mayoría de la pequeñaburguesía, que siendo “críticos del sistema” se pasaron al lado de la defensa de la institucionalidad burguesa en la búsqueda de cargos y prebendas estatales, justificadores de todo el accionar reaccionario del actual gobierno.

En la senda del Internacionalismo

Esta experiencia de la juventud no se encuentra limitada a los acontecimientos en la arena nacional. Tiene su raigambre profunda en el proceso de descomposición del capitalismo, en los efectos de la guerra en Ucrania, en un contradictorio proceso de asimilación de exestado obreros, en los efectos de la pandemia a nivel mundial y la respuesta reaccionaria de los Estados burgueses. La juventud también forma parte de una generación que viene dando importantes gestas de lucha en distintos países, desde las luchas obreras que recorren Europa

(Francia, Alemania, Italia, etc), como en los distintos levantamientos de masas ocurridos en distintas zonas del planeta como en los países semicoloniales del cono sur (Perú, Ecuador, Colombia, etc).

Es cierto que la característica de la juventud es la falta de experiencia. Sin embargo la aceleración de los procesos de masas y de la descomposición de la dominación imperialista, permiten que la juventud se apropie rápidamente de la experiencia histórica. Y esta justamente se condensa en la recuperación y regeneración de un programa revolucionario como la síntesis de la experiencia histórica de la humanidad, como el programa de la clase obrera.

La lucha que debe abrirse en la juventud es la de la lucha política por un programa que aporte una perspectiva revolucionaria. Es el esfuerzo por forjar los futuros elementos dirigentes de la clase obrera, única clase llamada a liderar una transición al socialismo. Y ésta experiencia no parte desde cero, sino de lo iniciado por los revolucionarios hace más de un siglo con la Revolución Rusa, que llegó a desarrollar a la federación como la forma de la dictadura del proletariado internacional y su sistema soviético. Proceso que fuera truncado tanto por acciones contrarrevolucionarias y reacciones de la burguesía, como por monstruosas deformaciones que impuso el régimen del absolutismo burocrático que impidió la extensión internacional de la revolución. Por ello la recuperación del legado teórico y político de León Trotsky, dirigente de la revolución rusa y fundador de la cuarta internacional, continuador del marxismo revolucionario, se torna fundamental para hacernos de las herramientas necesarias, al tiempo que las actualizamos a la realidad viviente, para tomar la posta de una perspectiva real, genuina, revolucionaria.

Que la juventud retome la bandera de lucha por la reconstrucción de la IV Internacional, que impulse sus secciones juveniles en todos los países, que prepare el futuro de la humanidad, y empuje el cadáver del capitalismo a su tumba.

40 HORAS. FESTIVAL

Con bailecitos y gigantografías de familias felices, las militantes PC, Jeannette Jara y Camila Vallejos, festejaron la aprobación de la reducción de la jornada laboral a 40 h.

La burguesía también debe haber bailado con la imposición de la extrema flexibilización laboral impuesta en esta ley, la que constituye un ataque en regla contra las condiciones de trabajo de nuestra clase.

No era menos de esperar de una ley que proviene del seno del parlamento burgués, la que integró los principales puntos de fracasados proyectos de flexibilización de los gobiernos anteriores como el de Piñera. Se equivocan quienes hablan de que la ley tiene “letra chica”; la letra de la ley es la de la flexibilización laboral.

Cabe destacar que la patronal ya se estuvo preparando en las distintas industrias para ir ajustando y aplicando la flexibilización de turnos y jornadas, con modificaciones de contratos laborales o directamente imponiendo turnos a su antojo. La pandemia constituyó un excelente ensayo reaccionario para la burguesía, ya que seguimos produciendo con jornadas y dotaciones reducidas, y ellos continuaron apropiándose de la riqueza producida multiplicando sus

ganancias a niveles récord, desplomando el salario relativo.

¿Qué podemos esperar de esta ley?

Flexibilización laboral

Pasamos a tener una distribución de las jornadas de trabajo en ciclos de cuatro semanas, las que deben promediar 40 horas. Con ello se le otorga la potestad a la patronal de disponer del tiempo de trabajo del obrero permitiendo jornadas diarias de 12 horas, donde incluso la colación puede distribuirse en 2 horas (y que continúa estando fuera de la contabilidad de la jornada) dejando al trabajador más tiempo a disposición de la patronal (como es el caso de los trabajadores de ObenGroup, a quienes impusieron jornadas de 12 h por 4 días, como ejemplo de 40 h, haciendo relevos en 4 colaciones de media hora dentro de la jornada). El excedente de horas de estas 40 será compensado con disminución en las semanas subsiguientes o finalmente pagadas como horas normales, sin recargo adicional.

Por mutuo acuerdo con el trabajador, o por medio de su sindicato, la patronal podrá “pactar” jornadas de hasta 52

horas semanales. Si bien se menciona que debe tener el acuerdo del sindicato, si lo hubiere, la fragmentación y atomización de los sindicatos, así como el bajo porcentaje de trabajadores sindicalizados, vuelve este pacto una imposición. Aun así, donde existan sindicatos, éstos sólo podrán regatear uno que otro punto dentro de una jornada impuesta por la patronal dado que “negociarán” en un mar de flexibilización.

Se mantienen los contratos de tiempo parcial de 30 horas, los que al no diferenciarse más que en su extensión de los de 40, empezarán a proliferar para cubrir la semana completa con empleos precarios, donde muchos trabajadores tenderán a tener más de un empleo para procurar el sustento familiar.

La flexibilización no sólo se expresa en las modificaciones a los turnos y jornadas, sino en la exigencia de mayores niveles de productividad, imponiendo mayores ritmos para producir lo mismo o más en menos tiempo. Del mismo modo aplican la polifuncionalidad recargando las tareas, como el caso de la disputa de los trabajadores de Wall Mart con la patronal imperialista por el cargo de “operador de tienda”, declarado “ilegal” por la propia justicia burguesa, lo que no implica que lo sigan aplicando en los contratos bajo amenaza de despido.

Salarios a la baja

En estos “acuerdos” sindicales, usualmente las empresas ofrecen a los trabajadores afectos a algún contrato colectivo la “compra” de beneficios o bonos vinculados al trabajo de fin de semana, turnos noche u horas extras. Dado el caso, o mediante nuevos contratos laborales, los salarios de los nuevos trabajadores ya no tienen estos beneficios o bonos produciéndose una baja en la masa salarial.

También, así como sucedió en el traspaso de las 48 a las 45hs, es muy probable que las patronales les otorguen algún bono compensatorio fijo a los trabajadores actuales, y los nuevos se ajustarán a salarios acordes de 40 horas laborales

Sólo estos ejemplos demuestran como un total embuste aquello que versa



DE FLEXIBILIZACIÓN



sobre que el proyecto implica una suba salarial al trabajar menos, al mantenerse el salario nominal.

A esto debemos sumarle que para mejor presentar este ataque, en un seguramente jocoso acto oficialista del primero de mayo, la burocracia sindical se apresuró a sellar un acuerdo, poniendo el techo del salario mínimo en \$ 500 mil el que se aplicaría... en julio del año que viene, una verdadera ganga para la explotación capitalista. Si tenemos en cuenta, no el falso IPC sino, el incremento real de la canasta familiar, y que la mitad de los trabajadores perciben el mínimo, veremos cómo el salario real irá cuesta abajo.

Despidos

La actual situación recesiva de la economía mundial, que repercute directamente en el país semicolonial, ya está llevando a despidos masivos en escuelas, universidades, en la industria, en la minería, la construcción, etc. Esto

de por sí implica un retroceso para la clase obrera, que al aumentar el ejército de reserva, llevará a la burguesía a presionar sobre los trabajadores con empleo pudiendo echar mano de ese mar de desocupados.

La gradualidad de 5 años en la aplicación de la reducción de jornada, le permite a la patronal ir renovando abruptamente o en cuotas la cantidad de trabajadores a disposición, imponiendo las nuevas condiciones.

Como señalamos al principio la proliferación de contratos de tiempo parcial, llevará al crecimiento del subempleo.

La presente nota no pretende ser un análisis exhaustivo de la ley para dar cuenta de las distintas formas de jornadas y turnos que afectan a cada rama (como en el caso de las jornadas mineras que dejan de ser excepcionales agregándose días de vacaciones, intercambiables por pago de sobretiempo), pero sí un

pequeño reflejo de lo que ya sucede en las empresas.

Esta ley constituye un ataque en regla contra la clase trabajadora para descargar la crisis capitalista sobre sus espaldas. Con ella pretenden imponer un cambio en la relación capital-trabajo por medio de un incremento tanto de la plusvalía absoluta (extensión de la jornada) como de la relativa (intensificación de los ritmos de producción con apropiación de un mayor excedente).

Por ello se vuelve fundamental organizar a nuestra clase para enfrentar esta ofensiva burguesa, levantando o recuperando sindicatos para la lucha y peleando por un Congreso de delegados, que discuta el control obrero de las ramas productivas, incorporando los desocupados a la producción y determinando mediante la escala móvil de horas de trabajo y salario, tanto la duración de la jornada semanal, como el monto del salario mínimo acorde al costo de la canasta familiar.

Ley gatillo fácil e impunidad

La burguesía aceita su aparato represivo

Se promulgo la ley Nain Retamal, que busca fortalecer el aparato represivo del estado burgués, garantizando mayor impunidad a policías, militares y servicios de inteligencia, con la figura de “legítima defensa privilegiada”. La ley fue rápidamente aprobada por las cámaras del congreso, lo que luego termino en su promulgación por parte del Boric.

Con la muerte del Policía pudimos ver como se montó todo un funeral de estado donde acudieron prácticamente todos los representantes de los “poderes” del estado burgués. Todos los sectores políticos de la burguesía pidiendo más y más represión, y un lavado de imagen de políticos verdugos del pueblo, etc, presentando a los pacos como víctimas, si hasta el criminal Claudio Crespo que cegó a Gustavo Gatica y atacó a tantos otros llegó a hablar en el televisado funeral.

Con la excusa de combatir el narcotráfico, que el mismo imperialismo y que los estados semicoloniales regentean como “parte de su economía no formal”, en connivencia y protección de los descompuestos aparatos represivos, lo que subyace en la discusión del fortalecimiento de la policía y la optimización de la función represiva del estado, es que la burguesía se prepara para tener una máquina más aceitada para cuando se agudice la lucha de clases. Por eso la militarización de la Araucanía y en las fronteras, y es que quieren anticiparse para evitar cualquier cuestionamiento por “violación de derechos humanos”, de eventuales procesamiento a represores, una suerte de amnistía anticipada por parte de ésta “ley del gatillo fácil”.

La mencionada “ley de gatillo fácil e impunidad” ya cobró sus primeras víctimas, como un joven de 19 años en San Antonio, quien fuera acribillado por carabineros descargándole una ráfaga de 7 balas en el rostro; así también ha comenzado a dejar en libertad a los pocos represores condenados por asesinato o mutilación durante la semiinsurrección de Octubre del 19. Contra esta ley, se ha levantado la juventud secundaria que viene protagonizando procesos de tomas de liceos, asambleas y movilizaciones, duramente reprimidas tanto externa como internamente. Contra ésta generación



que se moviliza el gobierno ha impuesto instructivos severos para fortalecer las implicancias de la ley J “aula segura” imponiendo reglamentos internos que apuntan a aislar, perseguir, sancionar y expulsar al activismo juvenil de los liceos, intentando coartar su organización independiente. En esta lucha por el derecho a organizarse en alianza con los trabajadores de la educación, se han expresado la necesidad de hacer comisiones de seguridad y “primeras líneas” como formas embrionarias de la autodefensa.

Debemos tener claro que conscientemente la burguesía sintió la fuerza de la clase obrera durante el levantamiento de Octubre del 19, donde acciones de paralización parcial de la producción, y la intervención de amplios sectores de masas que de forma espontánea, con los límites que imponen la falta de conciencia y organización, se enfrentaron a la maquinaria represiva estatal, que no dudó en asesinar, mutilar, encarcelar y torturar a los que luchan, masificó una experiencia de masas y de las nuevas generaciones en el enfrentamiento al aparato de estado.

Ésta experiencia intentó ser truncada por una batería de elecciones y procesos de reforma al descompuesto anadamiage jurídico del semi-estado, en un desvío que no cuajó. En el mismo proceso, la cooptación de amplios sectores del activismo en lucha y de la pequeñaburguesía, acompañaron la farsa de apoyar a Boric y el fantoche constituyente en una supuesta lucha contra “el fascismo”. El coro histriónico “antifascista” provenía centralmente de las alas izquierdas de la democracia burguesa, como el PC o Convergencia Social, etc. Lo que motiva

a éstos militantes “sociales”, además de las prebendas y repartijas de cargos estatales, es su norte por instrumentar, en medio de una acelerada descomposición mundial del capitalismo, la conciliación de clases, entre la burguesía y el proletariado, subsumiendo éste a la ofensiva patronal e imperialista, conciliación base reaccionaria del bonapartismo pequeñoburgués. Hoy de forma disciplinada se alinean tras esta cobertura de impunidad para fortalecer a la policía, a la que se suman leyes como la de “infraestructura crítica” para solicitar la intervención militar en caso de huelgas obreras y con ello aceptar el aparato represivo, haciéndolo más eficiente para la lucha de clases.

El pueblo trabajador debe reivindicar a sus propios y genuinos mártires, y no tener ninguna muestra de conmiseración ante los Pacos y policías en general, lumpenes que organiza el estado burgués, que desde su génesis la burguesía los organizó como “brazo” de la represión estatal contra la clase trabajadora y el pueblo para defensa de la propiedad privada capitalista.

Las atrocidades cometidas por las policías contra la clase obrera son innumerables, habría que recordar cómo fueron parte de la eliminación de compañeros durante la dictadura militar y las cometidas durante el levantamiento de octubre, como decía León Trotsky un policía es burgués al servicio del estado capitalista. La clase obrera debe organizarse incluyendo en el plano militar para enfrentar a la policía que es parte de sus enemigos de clase y de su estado.

*nota publicada en www.trci-web-org 09-04-23

Comités de Acción, Preparar la Huelga General para echar Abajo a... Macron

Macron finalmente promulgó la ley previsional que sube la edad jubilatoria de 62 a 64 años de edad y 43 años el aporte de cotizaciones.

El decadente imperialismo francés busca imponer una nueva relación entre el capital y el trabajo, desmantelando los resabios del llamado “estado de bienestar” surgido del pacto entre la burocracia sindical y los países imperialistas de Europa en postguerra. Una concesión de los capitalistas para conjurar el espectro del comunismo y contener la extensión de la revolución proletaria; algo que consiguieron con la ayuda de la burocracia stalinista.

Por supuesto que este ataque en regla a la clase trabajadora ha sido cubierto por gobierno de Macron con las instituciones de la democracia para ricos, el senado aprobándolo, luego acudiendo a decretos bonapartistas 49.3, el refrenamiento del Consejo Constitucional, y por supuesto la represión.

Descartando por el momento la burguesía el mecanismo del referéndum, en vista a que las movilizaciones no se detienen, y al cierre de esta nota el “consejo de los sabios”, como se conocen a los personajes del Consejo Constitucional, ligados fuertemente al capital, decidirán sobre una segunda solicitud de este mecanismo bonapartista promovida por partidos del régimen como su pata izquierda, como los reformistas del Nupes de Mélenchon. A pesar de haber ocupado el gobierno varias tácticas para imponer su reforma, las convocatorias a movilizarse se han mantenido.

El gobierno de Macron se encuentra en una tremenda crisis que se arrastra desde hace varios años, y que se acelerado con la guerra en Ucrania, donde en conjunto con el imperialismo de Estados Unidos, Inglaterra y Alemania, ha aportado con financiamiento y armamento a esta carnicería contra los trabajadores y el

pueblo. Los desequilibrios económicos que está provocando la Guerra comienzan a reflejarse en crisis políticas, militarismo, y exacerbación de la lucha de clases.

El “estado de bienestar” viene siendo derruido con diversas reformas en toda Europa, “estado de bienestar” que se mantuvo principalmente con la expoliación de las colonias y semicolonias. Estas relaciones económicas de dominación hacia otras naciones es lo que le da una base más estable a la aristocracia y burocracia

etc, incluso ha tentado con la suba de salarios de algunos sectores docentes para avanzar en esta cooptación.

Comités de acción para organizarnos para tirar abajo a Macron

A pesar de las maniobras del gobierno, las instituciones del régimen y de la burocracia sindical de derrotar el proceso, la lucha contra la reforma previsional se viene a inscribir en la historia como una nueva gesta obrera del proletariado francés.



Los sindicatos cumplen un rol central como organizadores del proletariado en sus diversas capas. Alejarse de ellos o plantear la autoorganización como lo plantean los centristas, desechando la pelea por recuperar nuestros sindicatos, no solo abandona la lucha política contra la burocracia, sino que no contribuye a que se desarrolle una vanguardia que vaya a partido revolucionario.

La necesidad del proceso en curso en Francia impone no solo el planteo de tirar abajo la reforma previsional, sino la de tirar abajo a Macron y la pelea por un gobierno obrero.

sindical, haciéndola conservadora y traidora en el terreno de la lucha de clases. Aun así, por la misma decadencia del imperialismo francés en el Magreb y en los países africanos y, ante la bronca de la clase trabajadora ante este ataque y para contener, ha debido llamar a paralizar para mantener el “diálogo social” con el gobierno. La Intersindical (que agrupa a las centrales sindicales de la CGT, CFDT, FO, etc), buscando una salida dentro del régimen burgués como el antedicho referéndum, o huelgas parciales de presión al gobierno y al parlamento. Macron intenta dar vuelta la página de la reforma de pensiones llamando a establecer un “pacto social” entre empresarios y trabajadores, donde se discuta salario, condiciones laborales

Para esto se necesita recuperar nuestros sindicatos, por lo que los elementos más activos del proletariado en los sindicatos deben de erigir comités de acción y piquetes de huelga, que dentro de sus principales tareas debe ser el expulsar a la burocracia sindical preparando la huelga general, derrotar al aparato burocrático militar del estado burgués, imponiendo un gobierno obrero. Asimismo, es primordial la unidad internacional del proletariado de Europa con el de las semicolonias, para esta y otras tareas como derrotar la guerra de la OTAN y la intervención de Rusia.



Por la unidad internacionalista de los trabajadores en contra del imperialismo y la OTAN ¡Expulsión las tropas rusas de Ucrania!

Los trabajadores del todo el mundo debemos enfrentar esta situación mundial histórica con la fuerza de nuestra clase para destruir este sistema capitalista que sólo nos garantiza super explotación y una vida miserable.

En este día reafirmamos nuestra historia como clase y sostenemos con firmeza las banderas de la Comuna de París, de la Revolución Rusa, de los mártires de Chicago y de los dirigentes obreros que murieron o fueron asesinados enfrentando a este sistema capitalista. Por eso a 137 años de aquel 1° de mayo en el que la burguesía norteamericana asesinaba a los mártires de Chicago se hace crucial retomar las tareas de los revolucionarios en la pelea contra el capitalismo y sus instituciones, como los Estados nación. Luchamos por la destrucción del Estado burgués y nos apoyamos en la experiencia de la Revolución Rusa y su sistema soviético. Este 1° de mayo nos encuentra a los trabajadores luchando contra las consecuencias de la pandemia, la guerra en Ucrania y una crisis económica, política y social internacional. Asistimos a procesos inflacionarios a nivel mundial y a una enorme crisis bancaria que comenzó con la caída del Silicon Valley Bank y el Credit Suisse y apeló al rescate de los Estados imperialistas para, una vez más, salvar al capital. Pero la clase obrera no se ha “quedado en casa” y ha protagonizado importantes huelgas, movilizaciones y luchas callejeras, como hemos podido ver en Francia, Inglaterra, Alemania y EEUU.

En Latinoamérica se vienen protagonizando importantes procesos de masas como fueron los levantamientos en países como Chile, Perú o Colombia, con la intervención de amplios sectores obreros y campesinos, fuertemente reprimidos por sus estados al servicio del amo yanqui. También

procesos de organización y lucha de trabajadores ocupados y desocupados en distintos países como Argentina o Brasil, que enfrentan el retroceso de las condiciones de vida. La crisis de los semi-estados producto de la descomposición imperialista, no tendrá resolución en las elecciones de recambio de sus personeros políticos o de reformas constituyentes. Es menester organizar a nuestra clase, recuperando los sindicatos y reagrupando a la vanguardia para preparar Congresos de delegados de base para enfrentar la crisis, expulsar al imperialismo y las políticas del FMI en la región, en la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Latinoamérica y el Caribe.

Poner en pie una dirección revolucionaria. La intervención de nuestra clase abre la posibilidad de embriones de dirección revolucionaria. En esta época es una tarea principal detener la guerra Rusia-Ucrania, para convertirla en una guerra revolucionaria. El proletariado de los países imperialistas debe enfrentar a sus gobiernos y frenar la maquinaria de guerra ocupando las empresas o boicoteando el envío de armas, para, de esta manera ayudar al proletariado ruso y ucraniano a desarrollar una vanguardia que enfrente la restauración capitalista en curso y abra un proceso revolucionario. En el territorio ucraniano se están definiendo procesos históricos inconclusos, en la necesidad de supervivencia del sistema capitalista. Por eso sostenemos la unidad revolucionaria del proletariado ucraniano y ruso en contra de sus gobiernos actuales, contra esta guerra que no defiende ninguno de nuestros intereses como clase.

Son tareas inéditas para nuestra clase, ante el escenario de descomposición del imperialismo y el proceso de asimilación de los ex Estados obreros. El sistema capitalista expresa una crisis histórica

en su organización de las relaciones sociales de producción y sus formas de dominación.

Son en este momento donde se torna primordial la intervención de la clase obrera como una clase internacional y no atada a sus estados nación, para mostrar el poderío de una clase que puede enfrentar al sistema capitalista.

Ante una dirección anárquica como es el sistema capitalista, que depende de sus Estados mayores armados para garantizar la reproducción del capital, nosotros peleamos por una dirección colectiva consciente, que prepare las etapas de la dictadura del proletariado, ya que el sistema actual engendra las condiciones materiales y las formas sociales para la reconstrucción económica de la sociedad.

Para que se desarrolle el internacionalismo es de primer orden la reconstrucción de la IV internacional para dotar de una dirección revolucionario a este proceso histórico, para regenerar una vanguardia obrera que pueda dar una perspectiva marxista al proletariado mundial. Creemos que como primera tarea que vaya en esa dirección debemos llamar a una Conferencia internacional de las corrientes trotskistas que aun reivindican la dictadura del proletariado para discutir las tareas ante la guerra en Ucrania, los procesos en Francia y la crisis mundial.



COR **COR** **LOI**
Argentina Chile Brasil